



MALOS RESULTADOS DE MALAS DECISIONES

PERO
RECIBIRÉIS
PODER
CUANDO
HAYAN VENIDO
SOBRE
VOSOTROS
EL ESPÍRITU
SANTO **HECHOS 1:8**

PASTOR EVANGELISTA MARCOS MORALES CHAVEZ

MINISTERIO EVANGELISTICO “CRUZADA DE PODER”

*“Aconteció en los días que gobernaban los jueces, que hubo hambre en la tierra. Y un varón de Belén de Judá fue a morar en los campos de Moab, él y su mujer, y dos hijos suyos. El nombre de aquel varón era Elimelec, y el de su mujer, Noemí; y los nombres de sus hijos eran Mahlón y Quelión, efrateos de Belén de Judá. Llegaron, pues, a los campos de Moab, y se quedaron allí. Y murió Elimelec, marido de Noemí, y quedó ella con sus dos hijos, los cuales tomaron para sí mujeres moabitas; el nombre de una era Orfa, y el nombre de la otra, Rut; y habitaron allí unos diez años. Y murieron también los dos, Mahlón y Quelión, quedando así la mujer desamparada de sus dos hijos y de su marido. Entonces se levantó con sus nueras, y regresó de los campos de Moab; porque oyó en el campo de Moab que **Jehová había visitado a su pueblo para darles pan**”.*

Rut 1:1-6.

RUT LIBRO CON NOMBRE FEMENINO Y UNA HISTORIA FEMENINA

El libro de Ruth es muy peculiar, junto a Ester son los dos únicos con nombres femeninos en la biblia. El libro narra un suceso acaecido en el tiempo de los Jueces cuando Israel ya estaba en tierra de Canaán (1375-1050 a.C.) se describen los sucesos ocurridos básicamente en dos puntos geográficos; uno en la tierra pagana de Moab (al este del mar muerto) y el otro en tierra de Israel, en pequeña Belén de Judá (la tierra del nacimiento del Mesías **Miqueas 5:2, Mateo 1:1-6**). Son varios los importantes protagonistas de esta hermosa y romántica historia, siendo Rut, la Moabita, la principal de todos, la cronología bíblica muestra que ella con los años se convirtió en la abuela del rey David. Se acostumbraba en Israel que este libro se leyera en actos públicos en celebraciones y fiestas judías.

El libro cuenta la historia de una familia piadosa, compuesta por un hombre llamado Elimelec (“mi Dios es mi rey”) quien sale de Judá con su esposa Noemí (“placentera”), y sus dos hijos varones (Mahlón y Quelión) por una hambruna que se esparció por tierra santa, se fue a una tierra lejana y llegó a Moab (nación enemiga de Israel) para buscar mejores horizontes. Allí todo salió mal para esta familia, el murió, sus hijos se casaron con mujeres Moabitas, posteriormente murieron los dos hijos varones, quedando tres mujeres viudas y desamparados. Cuando Noemí oyó que en la tierra santa Dios había visitado a su pueblo decidió volver a su tierra de donde salió, pues allí había “abundancia de pan”.

ELIMELEC TOMA UNA MALA DECISIÓN

Elimelec cometió muchos errores, se equivocó, tomó malas decisiones, le falló la fe, en vez de esperar la “Salvación de Dios” en su tierra, no supo esperar la provisión divina, no tuvo la paciencia suficiente para esperar que pasara la “mala racha”, involucró a toda su familia en una torpe decisión, dejó su país para irse a una nación extraña y pagana. Al parecer no oro, ni consultó en ningún momento con Dios (**2ª. Reyes 1:3, Jeremías 33:3, Romanos 8:14**), su decisión fue humana y carnal, los resultados fueron catastróficos; él falleció lejos de su tierra natal sin dejar herencia, sus hijos en vez de casarse con mujeres israelitas lo hicieron con mujeres gentiles, ambos al poco tiempo también murieron, y por más de una década su familia no tuvo contacto alguno con su pueblo Israel.

Noemí vieja, viuda y desamparada decidió entonces volver a tierra de Israel, sus nueras, Orfa y Noemí, le acompañaron, pero una de ellos volvió a Moab y solo Rut le siguió hasta su mismo pueblo. La llegada al pueblo de Belén también fue triste y amarga, la gente la miró con desprecio, otros murmuraban de ella y otros la compadecían, ella pidió que la llamaran Mara (“amargura”) en vez de Noemí (“placentera”), allí debía comenzar todo de nuevo y pronunció una frase muy penosa y amarga; *“Yo me fui llena, pero Jehová me ha vuelto con las manos vacías...”* **Rut 1:21.**

NUESTRAS MALAS DECISIONES TRAEN MALOS RESULTADOS

Los creyentes deben ser muy cautelosos en las decisiones que toman, nunca se deben tomar grandes decisiones en momentos de excesiva angustia, rabia, impotencia o depresión, pues nunca serán decisiones sabias y en la voluntad de Dios (**Isaías 55:8, Romanos 12:2, 1ª. Juan 5:14**). Además, cada jefe de hogar debe tener claro que esas decisiones afectarán para bien o para mal a toda la familia.

Salir del país para buscar mejores horizontes, abandonar mi ciudad por problemas económicos, la decisión de casarse con quien no nos conviene, o dejar mi iglesia por problemas que en ella existan, son decisiones delicadas y serias las cuales deben ser bien meditadas, porque pueden traer tristes, graves y fatales consecuencias en el futuro.

Adán decidió comer del fruto prohibido y miren lo que sucedió (**Génesis 3:6-7**), Abraham decidió tener un hijo en la carne con la esclava de su esposa, en vez de esperar la promesa de Dios, y todos sabemos los resultados (**Génesis 16:1-6**), Lot sobrino de Abraham buscando un mejor futuro y una gran bendición económica para los suyos, se fue a Sodoma a prosperar y miren como terminó su familia (**Génesis 13:11**), Saúl, el primer rey de Israel no tuvo claridad espiritual ni carácter para obedecer a Dios, decidió no hacer toda la voluntad de Jehová, y su tonta elección le costó el reino (**Samuel 15:22**), Sansón el gran líder judío, escogió una mujer filistea por esposa y allí comenzó su declive moral, física y espiritual (**Jueces 14:1-3**), Israel, el pueblo elegido, escogió a Barrabás en vez de a Jesús, y se echó todo el juicio divino encima (**Mateo 27:17-25**).

La mayoría de nuestros actuales fracasos, problemas y luchas, son sin lugar a dudas, el resultado de las decisiones que tomamos en el pasado, como alguien dijera *“Lo que somos hoy, es lo que decidimos ayer”*. Es muy importante escoger bien, en la voluntad de Dios, acorde a los principios bíblicos, pensando en el buen futuro de la familia etc. (**Josué 2:15, Gálatas 6:7**), son cantidades de miles y miles de hermanos en la fe, que han tomado

decisiones erradas, tontas apresuradas y faltas de fe, y hoy están totalmente arrepentidos de lo que un día determinaron.

CULMINACIÓN

Qué triste es observar a muchos creyentes después de largo tiempo, volver a entrar a la iglesia, y a la voluntad de Dios, después de haber tomado una mala decisión, ¡gloria a Dios por que volvieron! Pero que penoso es verlos llegar así distintos a como se fueron, ahora derrotados, tristes, fracasados, envejecidos, enfermos, no realizados, pobres, algunos con su familia destruida, muchos otros con sus hijos descarriados, es decir vuelven a su tierra Belén (“La casa del pan”) pero igual que Noemí “en gran amargura”. Dios nos ayude a tomar las decisiones correctas y en su voluntad; *“A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; **escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia**”* **Deuteronomio 30:19.**

¡Que Dios nos ayude!